

SANLÚCAR DE BARRAMEDA, PLATAFORMA DE LAS EXPEDICIONES DE DESCUBRIMIENTO Y CONQUISTA DEL RIO DE LA PLATA

Concepción Navarro Azcúe
(Universidad Complutense de Madrid)

La conquista de América es, sin lugar a dudas, una empresa de la España del siglo XVI. Sin embargo, no todos sus lugares tuvieron una participación igualitaria, sino que, por el contrario, algunos resaltan más por su significación histórica. Uno de los pueblos que el destino se encargaría de inscribir en la historia de España es, sin dudar, Sanlúcar de Barrameda.

Efectivamente, la ubicación de Sanlúcar de Barrameda como último punto de la España peninsular en su camino hacia el Nuevo Mundo y la generosidad de sus gentes le convirtió en plataforma fundamental para la empresa americana.

Conocemos por los datos que nos ha facilitado la investigación sobre emigración a América la gran generosidad de Sevilla, Huelva y Cádiz (1) aportando gran número de los emigrantes en el siglo XVI. Sus gentes, sus pertenencias, sus esfuerzos tuvieron recompensa en el tamaño de la hazaña conseguida.

Sanlúcar de Barrameda quedó unida, indefectiblemente, a la historia de los primeros descubrimientos. Sin embargo, una vez que los españoles se ubicaron en América, las plataformas de salida para las grandes conquistas, como México o Perú, van a ser las propias tierras americanas. En todo este panorama general, se produjo un hecho singular y es que la conquista del Río de la Plata siguió teniendo como plataforma a Sanlúcar.

La conquista del Río de la Plata se desarrolló a lo largo del siglo XVI, por lo que los esfuerzos debieron ser continuados; no obstante, parece necesario exponer este proceso histórico cronológicamente.

1. Expedición de Juan Díaz de Solís

El primer viaje preparado por la Corona española que tuvo como consecuencia el descubrimiento del Río

(1) Boyd-Bowman, Peter: *Patterns of Spanish Emigration to New World (1493-1580)*, State University of New York, Buffalo, 1973.



En primer término, Castillo de Santiago, S. XV. Vista general de Sanlúcar de Barrameda

.de la Plata fue el del piloto mayor Juan Díaz de Solís, que sería, así mismo, su último viaje. Los preparativos se llevaron a cabo en Sevilla, con toda rapidez, para evitar que los portugueses se adelantaran en el descubrimiento. En los últimos días del mes de Agosto de 1515 la pequeña armada estaba preparada para iniciar la navegación, y las tres carabelas de que constaba la misma fueron trasladadas de Sevilla a Lepe. La carabela mayor zozobró perdiéndose con todo sus bastimentos, por lo que Solís hubo de comprar otra y aprestarla rápidamente. Las tres naves partieron el 8 de Octubre de 1515 de Sanlúcar de Barrameda con 60 hombres a bordo (2), iniciando de esta manera el descubrimiento y la posterior conquista del Río de la Plata.

2. Expedición de Hernando de Magallanes

Correspondió a Hernando de Magallanes en su viaje de circunnavegación de la tierra verificar la condición fluvial del Mar Dulce o Río de Solís. Será en este segundo viaje en el que Sanlúcar tenga una participación más directa y efectiva.

Firmada la capitulación el 22 de Marzo de 1519 en Valladolid, comenzaron los preparativos de la futura armada con el apoyo resuelto del Rey, frente a las dificultades presentadas por los oficiales de la Casa de la Contratación.

El factor de la Casa, Juan de Aranda, se desplazó a Cádiz y Sanlúcar de Barrameda para buscar naos del porte indicado en la capitulación, pero sólo pudo encontrar una de 120 toneles, la "San Antonio" y otra de 110, la "Trinidad". La "Concepción", de 80 toneles; la "Victoria", de 85, y la "Santiago", de 75, completaron la flota. Estas naos fueron conducidas a Sevilla para su carena y aprestos (3) .

La armada partió, ya pertrechada, el 10 de Agosto de 1519 de Sevilla. En ella iban 237 hombres, de los cuales 136 eran españoles, y de éstos 65 andaluces. El 19 de Agosto llegaron a Sanlúcar de Barrameda, castillo que pertenecía al Duque de Medina Sidonia, donde se detuvieron 40 días para completar sus cargamentos.

Todas las mañanas saltaban a tierra para oír misa en la iglesia de Nuestra Señora de Barrameda, como indica en su diario el cronista del viaje, Antonio de Pigafetta. Finalmente, el 20 de Septiembre comenzó el trascendental viaje. Su etapa inicial fue Sanlúcar-Canarias (4).

3. Viaje de Sebastián Caboto

La etapa del descubrimiento del Río de la Plata queda concluida en el viaje de Caboto, que según la capi-

(2) Palacio, Ernesto: *Historia de la Argentina*, pág. 18, Buenos Aires, 1979.

(3) Díaz-Trechuelo, Ma. Lourdes: *Las expediciones del área de la especiería*, en *Historia General de España y América*, tomo VII, pág. 318, Editorial Rialp, 1982.

(4) *Ibidem*, pág. 320.

tulación firmada con el monarca español tendría como finalidad el Oriente, y sus objetivos serían rescatar oro, plata, piedras preciosas, especiería, etc.

Los preparativos de la armada revelaron la inepticia de Caboto. Tuvo numerosas dificultades con los armadores y Oficiales Reales, que concluyeron con el envío de un memorial al Rey, exponiéndole sus quejas, y manifestando la incapacidad de Caboto para gobernar la flota.

En Febrero de 1526 la armada estaba lista para zarpar de Sevilla a Sanlúcar de Barrameda. Se componía de tres naves: la "Santa María de la Concepción", de 150 toneles, en la que viajaba Caboto, la "Santa María del Espinar", de 120 toneles, mandada por Gregorio Cano, y la "Trinidad", a cargo de Francisco de Rojas. Se agregó una pequeña carabela llamada "San Gabriel", de 30 toneles, armada por cuenta de Miguel de Rifos. El número de tripulantes era de 210, a pesar del enganche tan dificultoso que presentaba la empresa, por el desprestigio adquirido, ya en esos momentos, por la ruta del sur (5) .

La pequeña flota hubo de permanecer en Sanlúcar cerca de un mes esperando tiempo favorable para hacerse a la mar. Durante este tiempo surgieron nuevas desavenencias por faltar Caboto a lo que se le había ordenado respecto a que Martín Méndez debía ser su teniente, siendo Miguel de Rifos quien en realidad comenzó a ejercer este cargo. Este incidente fue resuelto por el Consejo a favor del primero; y otros que surgieron fueron motivo para evidenciar la poca escrupulosidad con que cumplía Caboto lo estipulado, siendo amonestado en varias reales cédulas por el propio Carlos I (6) .

El día 3 de Abril de 1526 salió de Sanlúcar la armada de Sebastián Caboto, poniendo rumbo a las islas Canarias y fondeando a los siete días de viaje en el puerto de Fayal en la isla de Palma.

Después de Caboto, la Corona autorizó la conquista de esos territorios, en cumplimiento de objetivos económicos y con el propósito de establecer la continuidad iniciada con la exploración, así como impedir la expansión portuguesa.

4. Viaje del Adelantado don Pedro de Mendoza

La armada de don Pedro de Mendoza fue una de las más importantes de cuantas se organizaron para la conquista de territorios americanos. Este fue el mayor número de gentes y mayores naves que nunca pasó capitán a Indias, dice López de Gómara (7) . Se ha exagerado evidentemente el número de naves y de hombres que formaron esta expedición. Posiblemente fueron once las naves; ocho que salieron de Bonanza y tres más que se incorporaron en las Canarias. De ellas, dos, la capitana y la almiranta, eran de 200 toneladas, otras dos o tres que excedían de

(5) Reyes Abadie, W. y Vázquez Romero, A.: *Crónica del Uruguay*, tomo I, pág. 266, Montevideo, 1986.

(6) Rubio, Julián Ma.: *Exploración y conquista del Río de la Plata*, tomo VIII, pág. 58, Barcelona, 1953.

(7) *Ibidem*, pág. 106.

100 toneladas, y las restantes que no alcanzaban esta cifra. Entre las naves iba una urca alemana o flamenca con vituallas y ochenta hombres de nacionalidad tudesa, entre los que se contaba Ulrich Schmidel, que alcanzó gran notoriedad por sus hazañas y por la relación que escribió de su larga estancia en el Río de la Plata, la cual, a pesar de sus numerosos errores, es fuente de primera mano y de imprescindible consulta para hacer la historia de la conquista de estos territorios.

En cuanto al número de personas que fueron en la armada puede calcularse aproximadamente en unas 1.300, de las que un buen grupo lo componían personas de cierto viso: hidalgos, caballeros de órdenes, capitanes experimentados, parientes y allegados del Adelantado... Como almirante de la flota iba don Diego de Mendoza., los cargos de regidores, contadores, escribanos, tesoreros, veedores, etc., eran bastante numerosos. Muchos de estos expedicionarios alcanzaron gran notoriedad en la conquista de las comarcas argentinas, siendo la fama de algunos superior incluso a la de don Pedro de Mendoza. Tales fueron los Salazar, Juan de Ayolas, Domingo Martínez de Irala, Gonzalo de Mendoza, Ruiz Galán y tantos otros héroes de esta gran empresa.

Como en la empresa de Caboto el enganche de tripulantes fue muy dificultoso, por la mala atmósfera formada en los centros marineros, alrededor de la navegación en el Río de la Plata. Por esta razón el Adelantado hubo de pedir permiso y obtener licencia para enrolar extranjeros.

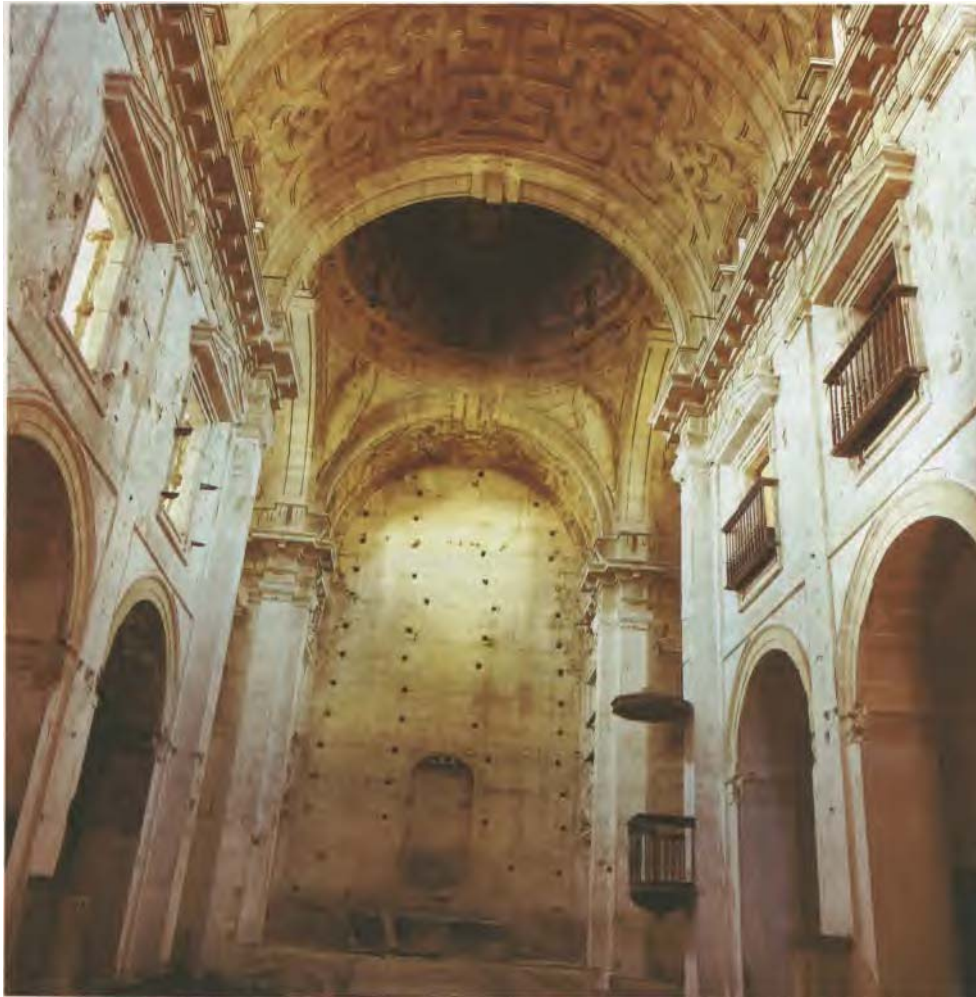
La flota ya dispuesta se trasladó a Sanlúcar de Barrameda; el Consejo de Indias urgía la necesidad de emprender el viaje sin demora, por tener noticias de que en Portugal se preparaba una expedición en gran escala, tanto para que hiciera efectivos los supuestos derechos a aquellas comarcas, como para, marchando a través de ellas desde el Brasil, alcanzar las minas del Alto Perú. Ante tales apremios y hallándose un tanto repuesto en su salud el Adelantado, se hizo a la vela la expedición el 24 de Agosto de 1535, con rumbo a las islas Canarias.

5. Expedición del Adelantado Alvar Núñez Cabeza de Vaca

Partió Alvar Núñez de la corte, tras firmar la Capitulación, para Sevilla, a fin de disponer los preparativos de la empresa. Adquirió dos naos de 350 y 150 toneles, y una carabela. Con gran rapidez fueron equipadas y pertrechadas las naves de todo lo necesario. Se dispuso el personal para el gobierno de las mismas, alistándose hasta cuatrocientos soldados, a los que se procuró abundante armamento. En una relación hecha en Cádiz de la gente que llevó Cabeza de Vaca, sólo constan doscientas cuarenta y nueve personas, entre las que no figura ninguna mujer (8) .

Se embarcaron cuarenta y seis caballos. Contó también esta expedición con prestigiosos nombres, algunos de los cuales alcanzaron fama impecedera de audaces y atrevidos en las exploraciones y conquistas que llevaron

(8) *Ibidem*, pág. 164.



Iglesia del Convento de La Merced. S. XVII. Sanlúcar de Barrameda

a cabo; sobresale quizá entre todos Nuflo o Nufrio de Chaves. Dignos de mención son también Pedro de Estopiñán, pariente del Adelantado; Alonso Riquelme, de cuyo matrimonio con una hija de Irala nació el primer historiador argentino propiamente dicho, Rui Díaz de Guzmán; Felipe de Cáceres, que había tomado parte en la expedición de Mendoza; Gonzalo de Acosta, y otros.

A fines de Septiembre estaba ya la armada en condiciones de hacerse a la vela; el mal tiempo la tuvo detenida en la bahía de Cádiz hasta el día 2 de Noviembre de 1540, en que pudo emprender la navegación con rumbo a las islas Canarias.

6. Expedición del Adelantado don Juan de Sanabria

Firmada la Capitulación con la Corona el 22 de Julio de 1547, Juan de Sanabria, primo de Hernán Cortés, comenzó los preparativos de la empresa en Sevilla. Sin embargo, no pudo concluirlos, pues murió repentinamente, teniendo que hacerse cargo de los mismos su hijo Diego de Sanabria. Después de numerosos contratiempos, pudo al fin aprestar dos bergantines y una nave, la "San Miguel". En las tres naves se habían alistado gran número de mujeres, sobre todo andaluzas. Esta circunstancia transformaría sustancialmente la vida y sociedad del Río de la Plata, donde el mestizaje era muy intenso debido a la escasez de españolas.

Por fin, el 10 de Abril de 1550, partieron las tres naos hacia el Río de la Plata (9).

(9) Reyes Abadie, W. y... op. cit., pág. 280.



Iglesia de La Merced. S. XVII. Quito

7. El Adelantado Juan Ortiz de Zárate

Los sucesos acontecidos en el Río de la Plata hicieron que recayera la gobernación del territorio' en el vecino y hacendado de Charcas, Juan Ortiz de Zárate, antiguo compañero de Pizarro en la conquista de Perú y que tenía una gran fortuna. Era Febrero de 1567.

Juan Ortiz de Zárate tuvo que ir a la península, desde Lima, para recibir la confirmación real, obteniendo, además, en capitulación, el Adelantazgo del Río de la Plata, en Julio de 1569.

Comenzaron los preparativos de la expedición en la primavera de 1571, que fueron particularmente accidentados. Se fletaron dos viejos navíos, el "San Salvador", 340 toneles, y el "Concepción", de 195, un patache de 45, llamado "Nuestra Señora de Gracia", comenzando seguidamente a equiparlos y avituallarlos con los elementos necesarios, a fines de 1571 fueron trasladados los barcos a Sanlúcar de Barrameda. Con dificultades se consiguió reunir la tripulación imprescindible, aunque no la necesaria.

En Marzo de 1572 se dieron por terminados los aprestos y esperaban para zarpar sólo que el tiempo fuera más benigno. Sin embargo, una orden del Consejo de Indias atrasó el viaje hasta el otoño. Durante este tiempo se avituallaron dos barcos más, el navío "Santiago" y la zabra "María de los Cielos".

El total de la gente embarcada era de 510 personas (10), entre las que iban 58 mujeres, de las cuales 35 eran solteras, que nuevamente servirían para paliar el problema de mujeres blancas en esos territorios. Así mismo, hay que destacar el enrolamiento de 45 artesanos y 114 labradores a los cuales podía considerárseles ya como emigrantes plenos.

Finalmente la expedición partía en Octubre de 1572 de Sanlúcar de Barrameda con destino a América, cerrando el ciclo de expediciones que unirían íntimamente el Río de la Plata con estas tierras gaditanas.

(10) Rubio, Julián M., op. cit., pág. 354.